# Se dispondrá un sendero entre los dos costados del Infiero, el cual está sembrado de espinas como las de los cardos. Las gentes lo atravesarán. Unos se salvarán, otros se tambalearán y se salvarán, otros sufrirán heridas leves y se salvarán y a otros se les encerrará en él para siempre.

De Abu Said Al-Judri, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah dijo: “Se dispondrá un sendero entre los dos costados del Infiero, el cual está sembrado de espinas como las de los cardos. Las gentes lo atravesarán. Unos se salvarán, otros se tambalearán y se salvarán, otros sufrirán heridas leves y se salvarán y a otros se les encerrará en él para siempre. Cuando Al-lah, Ensalzado y Excelso, concluya el juicio a sus siervos, los creyentes perderán a hombres que en la vida mundana (Dunia) rezaban con ellos, daban azaque como ellos, ayunaban como ellos, peregrinaban como ellos y conquistaban tierras como ellos lo hacían. Entonces dicen: “¡Oh Señor! No vemos a algunos de tus siervos que convivían con nosotros en la vida mundana, rezaban con nosotros, daban azaque como nosotros, ayunaban como nosotros, peregrinaban como nosotros y conquistaban tierras como nosotros lo hacíamos”. Él les dice: “Id al Fuego y sacad a cuantos de estos encontréis en él”. El Mensajero dice: “Encuentran que los ha consumido el Fuego según hayan obrado. Algunos están consumidos sus pies, otros están consumidos hasta la mitad de sus piernas, otros hasta las rodillas, otros hasta la cintura, otros hasta el pecho y otros hasta el cuello. Pero el Fuego no alcanzará sus rostros. Entonces los sacan del Fuego y los depositan en el agua de la vida”. Preguntaron: “Oh Mensajero de Al-lah, ¿qué es el agua de la vida?” Él respondió: “Es el agua con la que se han purificado los habitantes del Paraíso. Crecerán en ella como semillas”. En otra ocasión dijo: “Crecerán en él como crecen las semillas arrastradas por la corriente del río cuando está lleno. Después, los profetas intercederán por todo aquél que atestiguaba fielmente que no hay dios excepto Al-lah, y los sacarán de ese lugar”. Dijo: “Después, Al-lah se apiadará con Su Misericordia de todos los que se hallan en el Fuego y no deja en él a nadie que tengan en su corazón el peso de un grano de fe”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Ibn Mayah - Registrado por Ahmad]

Cuando llegue el Día del Juicio, Al-lah, Ensalzado y Excelso, dispondrá un sendero atravesando el Infiero, el cual está sembrado de espinas gruesas. Se le ordenará a la gente que lo atraviese. Unos se salvarán del Fuego, otros caerán en él y luego se salvarán y a otros se les encerrará en él para siempre. Cuando Al-lah, Ensalzado y Excelso, concluya el juicio a sus siervos y que las gentes del Paraíso hayan ingresado en él y los del Fuego haya ingresado en él. Los creyentes que han tenido como destino el Paraíso echarán en falta a

personas que convivían con ellos en la vida mundana (Dunia), rezaban, daban azaque, ayunaban, peregrinaban y conquistaban tierras tal y como ellos lo hacían. Entonces le dicen a Al-lah, Ensalzado y Excelso: “¡Oh Señor! No vemos a esas personas con nosotros en el Paraíso, sin embargo ellos convivían con nosotros en la vida mundana, rezaban con nosotros, daban azaque como nosotros, ayunaban como nosotros, peregrinaban como nosotros y conquistaban tierras como nosotros lo hacíamos”. Al-lah les dice: “Id al Fuego y, si encontráis en él alguno de ellos, sacadlo”. Ellos acuden al Fuego y encuentran que a algunos los ha consumido el Fuego según hayan obrado. Algunos están consumidos sus pies, otros están consumidos hasta la mitad de sus piernas, otros hasta las rodillas, otros hasta la cintura, otros hasta el pecho y otros hasta el cuello. Pero el Fuego no alcanzará sus rostros. Así que se compadecen de ellos, los sacan del Fuego y los depositan en el agua de la vida, que es un agua que revive quien se bañe en ella. Así, crecen en ella como crecen las semillas en el curso del río cuando está lleno. Después, los profetas intercederán por todo aquél que atestiguaba fielmente y de corazón que no hay dios excepto Al-lah, y los sacarán de ese lugar. Después, Al-lah se apiada con Su Misericordia de todos los que están en el Fuego y no deja en él a nadie que tengan en su corazón el peso de un grano de fe.

http://sunnah.global/hadeeth/es/show/8287